

El granizo arrasa 3.000 hectáreas de uva y almendra

El temporal de pedrisco y lluvia causa pérdidas millonarias en los campos de Villena y Sax

PÉREZ GIL | 29.08.2013 | 08:08

Los árboles frutales, las hortalizas y la cosecha de aceituna también han sufrido importantes daños Muchos agricultores lo han perdido todo porque carecen de seguro

Muchos agricultores del Alto Vinalopó se disponían a recoger la cosecha de almendra esta misma semana, y a vendimiar la uva de vino en las próximas, pero el temporal de lluvia, viento y pedrisco que se precipitó con fuerza en la tarde del martes ha arrasado por completo sus cultivos. A falta de que los expertos terminen de realizar los peritajes a pie de campo, tarea que algunos técnicos iniciaron ayer con bastante dificultad porque todavía hay muchas parcelas anegadas por el agua, ya se barrunta que las pérdidas económicas podrían superar los dos o tres millones de euros, siendo la afección desigual en



Manzanas reventadas por la fuerza del pedrisco. **jesús cruces**

[Fotos de la noticia](#)

la comarca al encontrarse las fincas más perjudicadas en diferentes partidas rurales de Villena y Sax. Parajes villenenses como La Lagunilla, Las Virtudes, Rincón de Espino y Hondo de Carboneras y parajes sajeños como La Cofradía, El Gironés, Conejera, Peña Rubia y la Casa Seca concentran el 80% de las 3.000 hectáreas de tierras de labor castigadas por el granizo. Un granizo que llegó a alcanzar el tamaño de pelotas de ping-pong y que también causó cuantiosos daños en el olivar, en los árboles frutales y ornamentales, en los campos de hortaliza, en jardines públicos y privados y en las plantaciones nuevas. Pero los productores tendrán que hacer frente, asimismo, a los destrozos sufridos en maquinaria, instalaciones y naves agrícolas cuyas cubiertas han sido, incluso, agujereadas por la fuerza del granizo. En Sax ni los más viejos del lugar recuerdan la caída de un pedrisco del tamaño y la forma tan irregular que presentaba el del martes. Un temporal que vino acompañado, además, de una gran tromba de agua que dejó, en apenas una hora, registros de 42 y 41 litros por metro cuadrado en Villena y Sax, convirtiendo en fugaces ríos caminos rurales que han quedado intransitables por el arrastre de tierras, ensanchando las ramblas y reventando, al violento paso de las aguas, barrancos, bancales, muros y taludes de carretera.

«La viña se ha quedado temblando, sólo con los sarmientos, y en algunos casos con la uva por el suelo», concretaba ayer el presidente de Asaja Alicante, Eladio Aniorte, que explica que «en estos momentos el grano está cogiendo grado, es decir acumulando azúcares, polifenoles y otras sustancias que tras la fermentación se convertirán en aromas y cuerpo, por lo que nuestros técnicos están valorando las pérdidas en producción y también si ha habido daños en la calidad». En estos momentos de campaña, la vid tiene pámpanos y el racimo está prácticamente desarrollado, cercano al momento de la recolección, por lo que el pedrisco en las zonas afectadas ha roto el grano y la hoja, dejando el racimo desprotegido o en el suelo.

En las fincas de hortalizas las que más daños han sufrido son las dedicadas a la producción de apio, nabo, chirivía y nabicol. En frutales la manzana hay una explotación en Villena de 70 hectáreas totalmente devastada y del resto de variedades, pese a que la campaña ya ha culminado y la cosecha ya se había recolectado, la intensidad del granizo ha provocado incisiones en los troncos y ramas de los árboles, por lo que es previsible que los agricultores puedan sufrir pérdidas en las próximas campañas de, por ejemplo, la cereza.

«Los agricultores no le quitan estos días el ojo al cielo. Hay cultivos, como las hortalizas de invierno de Elche y la Vega Baja, que si llueve bien, se pueden ver muy beneficiados, lo que vaticinaría campañas excelentes. Otros por el contrario están temerosos por si acaso y otros, como los del Alto Vinalopó, sólo

les queda ahora la frustración de ver cómo un largo año de cuidados, desvelos, esfuerzos, trabajo, gastos y sacrificios se esfuman en media hora de temporal de granizo», explica el presidente Aniorte, quien recordaba ayer a los afectados que es importante que se remitan los partes de siniestro con la mayor brevedad posible para poder agilizar las labores de tasación y valorar los daños. El problema al que se enfrentan cada vez más productores es que, ante inclemencias meteorológicas como la ocurrida esta semana en el Alto Vinalopó, se arriesgan a quedarse sin nada por no contratar el seguro agrario. Es lo que le ha ocurrido, precisamente, a los propietarios de muchas de las fincas dañadas. El recorte de las subvenciones nacionales ha elevado el precio de la franquicia del seguro por cobertura de lluvias hasta extremos «inasumibles» para los agricultores que pretenden obtener un mínimo de rentabilidad por su trabajo. «Por desgracia esto es así y con la crisis la situación está empeorando pero asegurar la cosecha es imprescindible para, por lo menos, mitigar desgracias como la que nos ha tocado vivir esta semana», apuntó Salvador Sánchez, presidente de Asaja Villena, añadiendo al respecto que la organización está realizando gestiones para que se mantengan las subvenciones autonómicas y se recuperen las nacionales, «ya que el sistema de seguros agrarios es la herramienta que permite afrontar las consecuencias de la adversa climatología». Una climatología que anoche mantenía otra vez en vilo a los agricultores cuando una tormenta de lluvia, rayos y truenos irrumpió en el Vinalopó.